

Notas desde la Dirección Editorial: Racionalidades contrapuestas en torno a megaproyectos de infraestructura: miradas socio-territoriales y ambientales

José Gasca Zamora¹, Pascual G. García-Macías², José S. Cueto-Calderón³, Matheus Cardoso Da Silva⁴ y Rodolfo García Zamora⁵

En un mundo marcado por la globalización, las crisis económicas, sociales, civilizatorias o bien una policrisis, en términos de Edgar Morin, y ante la creciente desigualdad social, el pensamiento de Vladimir Ilich Lenin, figura central de la Revolución Rusa y teórico marxista de renombre, resurge como una herramienta invaluable para comprender y enfrentar los desafíos del siglo XXI. A pesar de la distancia temporal y las transformaciones sociales acaecidas, las ideas de Lenin mantienen una vigencia sorprendente, ofreciendo análisis perspicaces sobre el capitalismo, el imperialismo y el papel de la revolución en la construcción de una sociedad más justa.

Uno de los aportes más significativos de Lenin reside en su análisis con enfoque holístico con perspectiva de clase y siempre con la mira de un cambio revolucionario, así como sus ideas conceptuales del imperialismo como fase superior del capitalismo. En su obra cumbre, “El imperialismo, fase superior del capitalismo” (1916), Lenin expone cómo el capitalismo, en su afán por expandirse y maximizar ganancias, ha desembocado en la concentración de poder económico y político en manos de un reducido grupo de naciones, dando lugar a la explotación y el dominio de las naciones periféricas. Este análisis, lejos de ser una reliquia del pasado, resulta crucial para entender las dinámicas del poder global en la actualidad, donde las brechas entre países ricos y pobres se acentúan y la dominación económica de las potencias occidentales sigue moldeando el orden mundial.

De esta manera, la visión crítica de Lenin sobre el Estado, concebido como una herramienta de dominación de clase al servicio de la burguesía, mantiene plena vigencia en un contexto donde las élites económicas y políticas ejercen una influencia desmedida sobre los gobiernos, perpetuando la desigualdad y obstaculizando las transformaciones sociales. La crítica leninista al Estado burgués nos invita a reflexionar sobre las diferentes formas de poder existentes en la sociedad contemporánea y la necesidad de construir alternativas democráticas que garanticen la participación real del pueblo en la toma de decisiones.

¹ Universidad Nacional Autónoma de México, México. Correo electrónico: jgascas@gmail.com

² Universidad Técnica Particular de Loja, Ecuador. Correo: pasgegar84@gmail.com

³ Universidad Autónoma de Sinaloa, México. Correo: jscuetocalderon@uas.edu.mx

⁴ Universidad de São Paulo, Brazil. Correo electrónico: stardus_mat@yahoo.com.br

⁵ Universidad Autónoma de Zacatecas, México. Correo: rgarciazamora54@gmail.com



Para Lenin, la revolución no era un mero evento violento, sino un proceso histórico complejo y necesario para superar las contradicciones inherentes al capitalismo y construir una sociedad socialista. Si bien la idea de revolución puede generar recelo en el contexto actual, las reflexiones de Lenin sobre la necesidad de transformar radicalmente las estructuras de poder y las relaciones de producción resultan desafiantes e inspiradoras en un mundo aquejado por la explotación, la injusticia y la crisis ambiental.

Es importante destacar que el pensamiento de Lenin no debe ser tomado como un dogma inmutable, sino como una fuente de ideas a ser reinterpretadas y aplicadas de manera creativa a las realidades específicas del siglo XXI. La vigencia del legado leninista radica en su capacidad para ofrecer herramientas analíticas y estratégicas para comprender las complejidades del mundo actual y luchar por un futuro más justo y equitativo. La relevancia contemporánea del análisis leninista para el estudio del capitalismo moderno se manifiesta de manera indiscutible. En el contexto actual de un capitalismo multipolar, como lo describe Samir Amin, las dinámicas de expansión y transformación del capital se despliegan en diversas áreas cruciales. Entre ellas, destacan la financiarización, la digitalización de la vida planetaria, la conquista del espacio como nuevo ámbito de valorización del capital, y la mercantilización integral de la naturaleza. La vigencia del análisis de Lenin se corrobora al considerar su premisa fundamental de realizar un “análisis concreto de una realidad concreta”, enfoque que resulta esencial para entender y abordar las complejidades del capitalismo contemporáneo en sus múltiples dimensiones y manifestaciones.

En ese sentido, desde YeiYá presentamos este dossier titulado *Lenin resurge: Reflexiones críticas sobre su influencia en el siglo XXI* en el cual contamos con seis artículos relacionados con la temática, un artículo libre y dos reseñas de libros que se conectan con el dossier previo a este.

El dossier abre con una nota crítica de Michael Löwy, “Lenine contre Staline: la question nationale”, original en francés y que la revista ha traducido al inglés y español. El autor detalla y expresa que, en el contexto contemporáneo, marcado por conflictos étnicos y rivalidades económicas globales, revisitar el sueño de Lenin sobre una federación socialista de repúblicas autónomas resulta relevante. Lenin defendió constantemente el derecho de las naciones del imperio zarista a la autodeterminación. Tras la Revolución de Octubre, los bolcheviques proclamaron la igualdad de todos los pueblos de Rusia y su derecho a la autodeterminación, incluyendo la separación. Este enfoque condujo al reconocimiento de la independencia de Finlandia, Polonia y los países bálticos.

En contraste, Stalin promovió la centralización y unificación del Estado. Durante la formación de la URSS, surgió un conflicto significativo entre Lenin y Stalin, especialmente sobre la autonomía de la República Socialista Soviética de Georgia. Lenin, gravemente enfermo, dedicó sus últimos esfuerzos a combatir el chauvinismo gran-ruso representado por Stalin, quien veía en los movimientos nacionales periféricos una amenaza a la unidad estatal.

Putín, en un discurso en 2022, criticó las políticas de Lenin y alabó a Stalin, justificando la invasión de Ucrania con argumentos históricos distorsionados. Sin embargo, el reconocimiento bolchevique de la autonomía ucraniana se opone a la visión centralista de Putin y Stalin.

Las reflexiones de Michael Löwy en relación con Lenin sobre la autodeterminación siguen siendo relevantes hoy, proporcionando una guía para abordar conflictos nacionales y luchas de liberación. La separación estatal es un derecho, pero Lenin también proponía una



confederación democrática de pueblos como alternativa. Este ideal leninista sigue siendo una referencia inspiradora, a pesar de haber sido transformado en una dictadura burocrática bajo Stalin.

El segundo texto que conforma este dossier es el análisis de Eric Blanc “Taking the Right Lessons from Lenin and the Russian Revolution”, que nos ofrece una perspectiva crítica y esclarecedora sobre las lecciones históricas que los socialistas deben extraer de la Revolución Rusa de 1917. Este texto se somete a una revisión exhaustiva de los mitos y realidades que han conformado la interpretación de la Revolución Rusa y el leninismo a lo largo de más de un siglo.

Blanc comienza reconociendo el impacto duradero de la Revolución Rusa en los movimientos socialistas globales. A pesar de la inspiración que la Revolución de 1917 ha brindado, los intentos de replicar un enfoque revolucionario similar en democracias capitalistas avanzadas no han tenido éxito. La crítica central de Blanc es que el modelo leninista, que se desarrolló bajo un régimen autocrático, no se adapta bien a contextos parlamentarios democráticos.

Uno de los principales argumentos de Blanc es la deconstrucción del mito del “excepcionalismo bolchevique”. Contrario a la creencia popular, Blanc sostiene que la supuesta disciplina y centralismo del partido bolchevique no era tan rígida ni efectiva como se ha promovido. De hecho, las condiciones autocráticas en Rusia obligaron a una organización más descentralizada y flexible.

Blanc refuerza su análisis con ejemplos de Finlandia y Letonia, donde los movimientos socialistas lograron significativos avances trabajando dentro de marcos parlamentarios y colaborando con socialistas moderados. Estos casos destacan que el éxito no reside en la exclusión de moderados o en la formación de partidos “puros”, sino en la capacidad de construir amplios movimientos de trabajadores con un liderazgo radical.

El texto también critica la noción leninista de que la revolución requiere la destrucción del estado parlamentario existente. Blanc argumenta que esta visión no es aplicable a contextos democráticos donde las instituciones parlamentarias pueden y deben ser usadas para promover transformaciones socialistas. El ejemplo de Finlandia demuestra que es posible utilizar las estructuras parlamentarias para liderar un cambio radical y ganar el apoyo popular.

Eric Blanc concluye con una llamada a adoptar una estrategia de socialismo democrático que se base en la construcción de poder a través de victorias tangibles para los trabajadores, tanto dentro como fuera del ámbito electoral. Subraya la importancia de aprender de las lecciones correctas de la historia para evitar los errores del pasado y avanzar hacia un futuro socialista viable. El análisis de Eric Blanc ofrece una reevaluación esencial de las lecciones históricas de la Revolución Rusa y su relevancia para los movimientos socialistas contemporáneos. Al abogar por un enfoque que combina la lucha parlamentaria con la organización de base, Blanc presenta una hoja de ruta pragmática y adaptable para lograr transformaciones sociales significativas en el siglo XXI.

En el centenario de la muerte de Lenin, su legado y pensamiento resurgieron con fuerza en América Latina, en medio de una oleada ultraderechista y una crisis ecológica global. El tercer texto “Lenin en América Latina Hoy”, de Claudio Katz, ofrece una profunda reflexión sobre la vigencia y relevancia de las ideas leninistas en el contexto latinoamericano actual. Katz

explora cómo Lenin, artífice de la primera revolución socialista, renovó la ciencia política y cómo sus conceptos son aún utilizados por movimientos populares en la región.

Lenin fue diabolizado durante décadas por las clases dominantes, y tras la caída de la Unión Soviética, su figura fue relegada al olvido. Sin embargo, la resurgencia de la ultraderecha ha revivido el interés por sus ideas, especialmente frente a la devastación causada por el capitalismo y la crisis climática. Autores contemporáneos sugieren la relevancia de un “leninismo ecológico” como respuesta a los desafíos actuales.

Lenin introdujo conceptos fundamentales en la ciencia política, enfatizando la acción de los sujetos y la lucha de clases, desafiando el determinismo marxista clásico. Su enfoque en la praxis y la estrategia política concreta ha sido esencial para los movimientos populares, aunque su legado ha sido deformado por la canonización, el academicismo y el dogmatismo.

Katz destaca la importancia de aprender de Lenin para enfrentar la ultraderecha en América Latina, promoviendo la unidad de acción contra el enemigo principal. También reflexiona sobre las posturas frente al progresismo, subrayando la necesidad de confrontar sus concesiones y promover la movilización popular. Lenin siempre priorizó la intervención directa de las masas y la defensa de los procesos radicales frente a la adversidad.

El texto resalta la importancia de adaptar las estrategias leninistas a los contextos parlamentarios actuales en América Latina. Katz sugiere que ganar primero el gobierno a través de las elecciones es esencial para disputar el poder real, destacando la centralidad de las Asambleas Constituyentes y la lucha por la democratización. Además, señala la necesidad de una estrategia en dos momentos diferenciados: primero ganar el gobierno y luego disputar el poder político, económico, militar, judicial y mediático. Nos ofrece una valiosa guía para entender y enfrentar los desafíos contemporáneos en la región. La figura de Lenin, su estrategia y su énfasis en la movilización popular y la lucha de clases, siguen siendo pertinentes y necesarias para construir un movimiento socialista poderoso y organizado en América Latina.

En “De Lenin ao Leninismo,” el profesor Osvaldo Coggiola ofrece una visión exhaustiva y crítica sobre la figura de Lenin y la evolución del leninismo en el contexto histórico y político del siglo XX. Este análisis no solo explora el impacto monumental de Lenin, descrito por Eric Hobsbawm como “el hombre con mayor impacto individual en la historia del siglo XX”, sino también cómo su legado ha sido interpretado, deformado y reivindicado a lo largo del tiempo.

Coggiola inicia el texto destacando las interpretaciones contrastantes de Lenin, ejemplificadas por autores como Dimitri Volkogonov, quien pasó de presentar el bolchevismo como un bien absoluto a verlo como un mal absoluto. Estas visiones dicotómicas reflejan la complejidad y la controversia en torno a la figura de Lenin, quien ha sido tanto un semidiós venerado como un tirano cínico, según el prisma histórico desde el cual se le observe.

El autor aborda la creación del leninismo como una doctrina supuestamente infalible, surgida tras la muerte de Lenin, y que se pretendía garantizar la victoria de la revolución socialista mediante su aplicación. A lo largo del texto, se examinan las condiciones históricas que forjaron a Lenin y su doctrina, así como las circunstancias que inspiraron el movimiento comunista internacional.

Coggiola explora cómo Lenin adaptó la teoría marxista a las realidades específicas de la Rusia zarista, enfrentándose al populismo ruso y abogando por una alianza obrero-campesina como



base de la estrategia revolucionaria. La obra destaca las contribuciones de Lenin en el análisis del desarrollo capitalista en Rusia y su impacto en la estructura social y política del país.

El texto también aborda las divergencias internas dentro del movimiento socialista ruso, especialmente entre Lenin y otros líderes revolucionarios como Trotsky y Rosa Luxemburgo. A través de un análisis detallado de estas diferencias, Coggiola ilustra cómo las disputas ideológicas y tácticas moldearon el curso de la revolución y la posterior consolidación del poder bolchevique.

Finalmente, el profesor Osvaldo Coggiola cierra su análisis subrayando la importancia de entender el leninismo no como un conjunto rígido de doctrinas, sino como un momento crucial en la evolución del pensamiento crítico y la acción revolucionaria. En un mundo contemporáneo amenazado por el neoliberalismo y el eco-fascismo, la figura de Lenin resurge como un referente esencial para quienes buscan alternativas viables para la supervivencia y la justicia social.

Como quinto artículo tenemos “Lenin, cuestión nacional y lecciones para el presente”, del profesor Jaime Pastor, que nos ofrece una reflexión profunda sobre la evolución del pensamiento de Lenin respecto a la cuestión nacional y su relevancia en el contexto geopolítico actual. Este análisis se fundamenta en una revisión exhaustiva de las fases del desarrollo teórico y práctico de Lenin sobre el derecho a la autodeterminación de las naciones, abordando su pertinencia para entender y enfrentar los conflictos contemporáneos.

El autor inicia el texto situando el marco teórico de Lenin dentro del contexto de las reflexiones de Marx y Engels, así como de los debates en la Segunda Internacional. Pastor destaca cómo Lenin renovó el enfoque marxista hacia la cuestión nacional, adaptándolo a las realidades del siglo XX y proporcionando herramientas analíticas que siguen siendo relevantes en los conflictos actuales.

Pastor identifica tres fases principales en la evolución del pensamiento de Lenin sobre la cuestión nacional:

1. De la II Internacional a la lucha contra la amenaza de guerra
 - Lenin asumió las reflexiones de Marx y Engels, defendiendo el derecho a la autodeterminación y la igualdad de todas las naciones.
 - En su artículo “El problema nacional en nuestro programa” (1903), defendió el derecho de autodeterminación entendido como derecho a la separación, aunque con ciertas reservas sobre su aplicación práctica.
2. De la Gran Guerra a la Revolución rusa de 1917
 - Lenin reconoció la entrada en una nueva fase histórica marcada por el imperialismo, lo que modificó su enfoque hacia las cuestiones nacionales.
 - Defendió la igualdad de derechos de las naciones y la necesidad de una democracia plena que permitiera la convivencia o separación libre y pacífica de las naciones.
3. De la Revolución rusa a la fundación de la URSS
 - Durante la Revolución Rusa, Lenin promovió el derecho a la autodeterminación de las naciones oprimidas dentro del Imperio ruso.

- Su defensa del derecho a la autodeterminación se consolidó en la Declaración de los Derechos de los Pueblos de Rusia (1917), que estableció principios claros para la alianza con movimientos de liberación nacional.

El texto también aborda las divergencias dentro del bolchevismo y con otras corrientes marxistas, como el austromarxismo y Rosa Luxemburg. Pastor destaca la defensa de Lenin del derecho de autodeterminación y su insistencia en diferenciar entre las tareas de los marxistas en naciones opresoras y oprimidas. Asimismo, se exploran las tensiones con Stalin, especialmente en relación con el nacionalismo gran-ruso y la política de autonomización.

Jaime Pastor concluye subrayando la relevancia de las enseñanzas de Lenin para abordar los conflictos nacionales y coloniales contemporáneos. En un contexto de crisis geopolítica global y emergencia de nuevas potencias, las reflexiones de Lenin sobre la autodeterminación y la lucha antiimperialista proporcionan una guía valiosa. La necesidad de un análisis concreto de cada situación concreta y la defensa del internacionalismo siguen siendo fundamentales para enfrentar los desafíos actuales.

El texto “Sobre a Transição Comunista na URSS” del profesor Paulo Alves de Lima Filho, y el último capítulo temático del dossier, ofrece un análisis crítico profundo de la teoría de la revolución socialista en el contexto de la Unión Soviética, centrándose en las propuestas de Lenin sobre el capitalismo de estado. Este estudio proporciona una evaluación detallada de cómo Lenin y los marxistas rusos enfrentaron y trataron de resolver los problemas inéditos que surgieron tras la Revolución Rusa de 1917.

Alves de Lima Filho inicia el texto situando la propuesta de Lenin en el marco de la transición comunista, destacando cómo esta revolución obligó a sus líderes teóricos a concebir y llevar a cabo con éxito un proceso de transición sin precedentes hacia el comunismo. Lenin, a pesar de sus esfuerzos y logros, cargó con el peso de ciertas incomprensiones teóricas, especialmente en relación con la teoría de la revolución socialista de matriz lassalleana.

Uno de los puntos centrales del texto es la exploración de la teoría de Lenin sobre el capitalismo de estado. Según Alves de Lima Filho, Lenin defendió esta teoría como una estrategia necesaria para la transición al comunismo, en la cual el estado desempeñaría un papel central como capitalista colectivo. Este enfoque buscaba restablecer las relaciones económicas con el campesinado y superar las limitaciones impuestas por el comunismo de guerra.

El autor critica la falta de comprensión teórica sobre la transición comunista, señalando que incluso Marx no dejó instrucciones precisas sobre cómo gestionar un capitalismo de estado bajo el comunismo. Lenin, por lo tanto, tuvo que desarrollar una teoría propia que buscara equilibrar las relaciones capitalistas necesarias para la producción con los objetivos emancipadores del comunismo.

El texto también contrasta la estrategia de Lenin con la de Stalin. Mientras que Lenin buscaba una transición comunista basada en la cooperación con el campesinado y la emancipación de los trabajadores, Stalin promovió una estrategia centrada en el mando unipersonal y la expansión del estado absolutista. Alves de Lima Filho argumenta que esta diferencia fundamental condujo a una desviación significativa de los objetivos comunistas originales hacia una forma regresiva de capitalismo de estado.



En su conclusión, Alves de Lima Filho subraya la importancia de comprender las propuestas de Lenin en su contexto histórico y teórico. La teoría de la transición comunista de Lenin, aunque no exenta de problemas, ofrece lecciones valiosas para la comprensión de los procesos revolucionarios y la emancipación de los trabajadores. Este análisis crítico proporciona una base para reflexionar sobre las revoluciones comunistas y sus desafíos contemporáneos, destacando la necesidad de adaptar y evolucionar las estrategias teóricas para abordar las complejidades de la realidad política y económica.

Como artículo libre y de gran actualidad para la región latinoamericana, el dossier presenta “Segundo turno del ciclo progresista en América Latina y el Caribe: Avances, tensiones y retrocesos. Un balance provisional” de la profesora Paula Klachko donde nos presenta un análisis detallado del resurgimiento de los gobiernos progresistas en América Latina y el Caribe desde 2018-2019, describiendo este fenómeno como el segundo turno del ciclo progresista. Klachko examina las victorias electorales de líderes y alianzas progresistas en varios países de la región y explora las dinámicas de lucha popular y cambios en las superestructuras políticas, ofreciendo una visión comprensiva de las actuales correlaciones de fuerzas.

La autora sitúa este nuevo ciclo en un contexto de resistencia popular y persistencia de gobiernos nacional-populares y revolucionarios en países como Venezuela, Cuba, Nicaragua y Bolivia, así como en algunos pequeños estados insulares del Caribe. A pesar de la creciente polarización social y política provocada por el fortalecimiento de las derechas, Klachko argumenta que las fuerzas regresivas han perdido terreno gubernamentalmente, aunque su análisis no se limita a los cambios de gobierno, sino que incluye también las luchas populares y su impacto en las estructuras políticas.

Klachko define el ciclo progresista a través de varios indicadores, tales como avances en las conquistas populares, grados de unidad de las clases obreras y del pueblo, capacidad de formar alianzas políticas y sociales, niveles de soberanía e independencia de los estados nacionales, mejoras en la calidad de vida de las mayorías populares y la capacidad de defensa de las conquistas sociales y políticas. La autora subraya que estos procesos se desarrollan en un marco histórico de contradicciones entre Bolivarianismo y Monroísmo, reflejando la lucha continua por la emancipación de los mecanismos de dependencia de los centros capitalistas.

El texto ofrece un análisis profundo de varios países que han experimentado tanto avances como retrocesos en este segundo turno del ciclo progresista. Se destacan los casos de México con la victoria de Andrés Manuel López Obrador, y otros triunfos en Argentina, Bolivia, Perú, Chile, Honduras, Colombia, Brasil y Guatemala. También se examina la resistencia y persistencia de gobiernos bolivarianos y las movilizaciones populares en contra de las políticas neoliberales, resaltando eventos significativos como la “generación del Bicentenario” en Perú y la rebelión popular en Chile. El análisis de Klachko es una obra esencial para comprender el complejo panorama político actual de América Latina. Ofrece una evaluación crítica y bien fundamentada de los logros y desafíos del ciclo progresista, proporcionando una guía valiosa para académicos, activistas y cualquier persona interesada en los procesos de transformación social en la región.

Finalmente, en nuestra sección de reseñas de libros, en esta ocasión tenemos dos grandes libros que van en sintonía con el último artículo presentado y que se enmarcan en la problemática por la cual atraviesa América Latina. El primer libro se trata de *América Latina en la encrucijada global* de Claudio Katz, que nos ofrece un análisis profundo y crítico de la

posición de América Latina en el contexto de la crisis multidimensional global, marcada por guerras imperiales y la disputa hegemónica entre Estados Unidos y China. Este libro examina cómo América Latina se inserta en esta crisis global y las implicaciones de las tensiones geopolíticas para la región, ofreciendo una perspectiva de izquierda sobre las alternativas de futuro.

El segundo libro que reseñamos es otro aporte de los compañeros Paula Klachko y Atilio Boron titulado *Segundo Turno: El Resurgimiento del Ciclo Progresista en América Latina y el Caribe*, donde nos presentan un análisis exhaustivo y crítico del resurgimiento de los gobiernos progresistas en la región latinoamericana. Este libro, que se publicará en Cuba por la Editorial de Ciencias Sociales en 2024, examina las complejidades políticas y sociales del nuevo ciclo progresista en un momento crucial de la política latinoamericana.

Julio de 2024.

